# A MIS HIJOS

HE pasado despacio por la vida,
sin ruido alguno, silenciosamente,
y en sus surcos he sido la simiente
que ha logrado en vosotros su medida.

Hijos y versos quedan. La partida
llega, quizá, apresuradamente
y ahora siento el dolor, como se siente
en el momento de la despedida.

Llamadme siempre igual, como si fuera
una verdad exacta mi presencia
cuando ya no esté aquí, cuando me muera

para de nuevo germinar en otros
hijos que os nacerán, y en esta ausencia
viva dos veces si vivís vosotros.

*ISIDRO CONDE*